

ROJO, RODOLFO  
Eliana RabiÈ. A la deriva. Ed. Semejanza, Santiago, 2006, 93 páginas.  
Revista Chilena de Literatura, núm. 70, abril, 2007, pp. 195-197  
Universidad de Chile  
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360233401009>

Las estampas I y II comprenden siete prosas.

Canciones de Cuna incluye 14 poemas, todos ellos seleccionados de *Ternura*.

Variedades está conformado por textos de diversa procedencia: cartas, mensajes, artículos publicados por la autora en periódicos americanos. De estos textos hay seis en presentación bilingüe, entre los cuales están los clásicos “La palabra maldita” y “El grito”. La palabra maldita, que es la palabra paz, y el grito que es América. Los textos en prosa han sido seleccionados con gran acierto. Así, junto a los anteriores, un mensaje de Gabriela sobre los derechos humanos leído en diciembre de 1955 en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Hay tres textos traducidos al turco, cuyo correlato español no se presenta y que se me hizo imposible individualizar.

El recuento realizado en esta reseña hace evidente que los poemas proceden predominantemente del libro *Ternura*. Desde mi punto de vista, es un criterio de selección interesante en lo que se refiere a poemas, si aceptamos que *Ternura* no es un libro de “suaves decires” sino de angustia existencial (“Hallazgo”, “Dormida”), de trascendencia religiosa (“Meciendo”, “Me tuviste”), de plenitud materna (“Yo no tengo soledad”, “Apegado a mí”). Un libro que incluye la más alta pedagogía mistraliana, aquella que se da en el acto de contar y que solo será superada en la madurez de la autora en *Poema de Chile*.

ANA MARÍA CUNEO M.  
Universidad de Chile

Eliana Rabié

*A la deriva*

Ed. Semejanza, Santiago, 2006, 93 páginas.

“*Al alba los sueños  
saben a hierba húmeda y escarcha  
En el ocaso  
son cascadas de estrellas*

“*En vano asirlos  
para tejer con ellos tu mirada*”

En un panorama poético sombrío, en que el caos circundante ha llevado a una “cultura del empobrecimiento”, en la frase de la eminentе crítica literaria Helen Vendler, la poesía de Eliana Rabié, en su última obra *A la Deriva*, llega como lluvia refrescante. Encontramos aquí una poesía de sentimiento, de espléndida invención y sutileza, en un lenguaje que llama la atención por su sensualidad, su intensidad lírica y su sonoridad. Una poesía que es esencialmente ‘poética’, retoma el arte lírico y lo entrega al lector (auditor) como un deleite, un solaz que nos salva de aquello que solo ofrece

desconsuelo, tristeza y quejumbre. El placer de la poesía radica en el imaginativo uso de un lenguaje exaltado, de alta intensidad, conseguida por imágenes, metáforas, ritmos y cadencias que la proyectan, desarrollan y resuelven. La poesía, como la definió E. A. Poe, es “la creación rítmica de lo bello (the rhythmic creation of beauty)”, arte de la palabra que, a través de sus recursos formales y contextuales, busca producir un efecto, una experiencia iluminadora, una epifanía, en el alma y mente del receptor. De esta manera, el acto de lectura deviene en experiencia, no solamente evento intelectual. La urgencia que impulsa el discurso lírico proviene de una conciencia de estados interiores que buscan clarificación a través del lenguaje. Esta experiencia contribuye a enriquecer la sensibilidad del receptor y le da elementos que le permiten acomodarse mejor a la “condición humana”. T. S. Eliot afirmaba que la poesía no salva a nadie, pero contribuye a que el alma valga la pena de salvar.

En este sentido se podría pensar que el arte poético de Eliana Rabié es esencialmente un solipsismo, ya que surge de impulsos y percepciones que llevan a la creación de una realidad de su propia invención.

Tomaremos como modelo el poema que abre estas notas: (de su colección anterior ‘*Secreta Morada*’). Las imágenes que mueven el poema “hierba húmeda”, “cascada de estrellas”, que se refieren a los sueños de la hablante, sugieren una sensualidad que se resuelve poéticamente en los dos últimos versos “en vano asirlos/ para tejer con ellos tu mirada”: imagen y metáfora que además de expresar un sentimiento esencialmente femenino, la metáfora ‘tejer’ involucra un interlocutor o al lector/a. De esta manera, el poema logra una dimensión o una extensión de significado que no cae en lo sentimental. Sugiere un anhelo de una unión, un amor que trasciende lo personal.

A la deriva incluye ochenta poemas a los que agrega un grupo de cinco poemas en inglés (Eliana Rabié es profesora de esta lengua). La urgencia que se descubre en sus poemas no es una urgencia de testimonio. La autora, aunque de origen árabe, no debe su arte a la situación conflictiva del Medio Oriente. Sin embargo, hay emotivas referencias a esa trágica situación, por ej: ‘el suelo ungido por la adversidad’ (*Eclipse*). El impresionante poema ‘*Barbarie*’ consigue traspasar al receptor el horror de la guerra, con impactantes imágenes, ‘despavorido grito’, ‘la noche ( símbolo de paz) acribillada’; ‘rugientes motores que como bestias rasgan cielo tierra hueso carne’.

La intensidad que logra su retórica, y que deleita al lector/a, en su poema ‘*La Paz*’; desarrolla el tema dentro de una estructura convencional (soneto), con espléndidas imágenes que hacen concreto el sentimiento de quietud, “el rostro dormido de las piedras”, y aún más sugerente, “el agua que emana del sagrado costado”, referencia religiosa que se resuelve en la última estrofa, “el misterio del mundo” que se subsume en la maternal imagen de los “frutos de la humanidad/ que se acunan en su vientre”.

Por lo tanto, la poesía de Eliana Rabié no desestima la urgencia del testimonio, prima en ella el interés por el arte, con su sensibilidad por el lenguaje, las resonancias de la palabra, la música de la poesía, que el receptor atento debe integrar a la lectura, y que pide vocalizar el texto para apreciar las sonoridades, los ritmos y cadencias que mueven el tema. Esta atención a los elementos estilísticos caracteriza la buena poesía. Incluso el gran Walt Whitman se refirió a su obra como ‘un experimento en el lenguaje’.

¿Qué significación ulterior, qué subtexto es posible detectar en su obra?

En el arte poético de Eliana Rabié se adivina un subtexto, un movimiento interno que sugiere pérdida, desconsuelo, un anhelo por llegar a una reintegración de un paraíso perdido. Poe afirmaba que el tema más propio de su poesía era ‘la muerte de una mujer hermosa’, que sugiere en un plano simbólico, la muerte de un ideal, algo siempre presente en el arte. El título mismo de su poemario, *A la deriva*, ya sugiere este deseo de reintegración. El océano, símbolo de la vida y de la muerte, funciona como un marco general sin que se convierta en tema mayor.

El fino y elegante estilo de la poeta impulsa el poema ‘*Permanencia*’, que demuestra su acabado oficio.

“Sólo hay rumores de hojarasca/ donde el ojo estallara / hecho jirones sobre tu playa”, ritmo e imagen impactan como dardos ardientes. Los “rumores de hojarasca” sugieren un paisaje otoñal que encuentra dramática ruptura en el segundo verso, la anhelada armonía rota “hecha jirones”. El lenguaje está sometido a una presión que libera percepciones singulares que dan tonalidad, urgencia, intensidad en orgánica relación con los intereses temáticos. La imaginación creativa obliga al idioma, lo disciplina para ponerlo al servicio de la idea central.

Sorprendentes imágenes animan la mayoría de los poemas: “las hierbas del tiempo (*Espejos*)”, “desmadeja el horizonte” (*Bocanadas del tiempo*), espléndido poema dedicado a Jorge Teillier), “ovillando soles” (*Post-mortem*), “la noche enjaulada” (*Espejismos*), son algunos ejemplos.

Lo negativo que es posible detectar en esta poesía es, a veces, una excesiva regularidad métrica que merma el efecto. La naturaleza misma de los temas limita el rango de sentimiento. Mucho más podría decirse acerca de esta colección. En su totalidad, los poemas dan cuenta de un consumado oficio que prepara a la autora para empresas de mayor envergadura, ampliando el rango temático, comprometiéndose con la experiencia cotidiana, la soledad del ser en la sociedad actual, la difícil relación del ser consigo mismo, con la sociedad, con la naturaleza, etc.

Es un compromiso que Eliana Rabié deberá asumir, y para el cual ya está suficientemente preparada.

RODOLFO ROJO  
Universidad de Chile